



P e r i ó d i c o

P o e s í a



Dirección de Literatura UNAM
Antecedentes
Directorio
Comunidad
Noticias
Convocatorias
Talleres
buscar...

Inicio

Número 30 / Junio

Defensa de la poesía

Música y poesía

Poetas finlandeses

Poetas de la Patagonia

Polémicas

Almacén

Entrevistas

Poesía en voz alta

Espacios

Archivo

Revistas

Sitios de interés

Poesía digital

Traducciones

Reseñas

Poemas reseñados

Criticón

Especiales

Anuarios

Audio

Índices

PRINT EMAIL

ISSN en trámite con número de folio 307



Los muñecos diabólicos de mi caja de pájaros
Marian Raméntol
Visor, Madrid, 2010

Por Andreu Navarra

Marian Raméntol ha sabido evolucionar.

Cuando el lector se adentra en este nuevo libro suyo, comprende que algo ha ocurrido. Algo radical: un viraje estilístico que ha dejado intacta la base centrífuga de su poesía de siempre, pero que ha afectado muy directamente a su forma de pensar la poesía. Expliquémoslo. La anterior poesía de la autora, por ejemplo la contenida en *Hay un área de descanso un poco más debajo de mi vientre* (2006) o *Duología poética* (2008), con ser personalísima, no caminaba hacia adelante sino que parecía explorar una misma dirección en espiral, embriagada de su propia riqueza, parecía haber encontrado un claro en el bosque en el que se sentía a gusto. Pero la poesía que contiene esta nueva entrega ha ganado en inteligencia y densidad, ha perdido esa característica profusión de versículos torrenciales para ganar pequeñas dosis de lucidez conceptual, mucho más eficaces a la hora de golpearlos. Es como si un boxeador hubiera empezado a economizar su energía en los combates decisivos, evitando aspavientos, bailando de forma un poco más estática, trabajando internamente para diseñar el directo definitivo, el gancho de derecha verdaderamente eficaz a la hora de noquear al lector.

Así, lo que antes era un vaso de cerveza rebosante de espumas diversas que saciaba nuestra sed, es ahora un chupito de un licor suave y brutal que acaso alimente esa misma sed a la vez que nos aturde con una carga explosiva de lucidez. Suavidad de seda y duras ideas conviven en este poemario de exploración.

Pero es que la misma autora nos revela lo que ha ocurrido en la nota previa que encabeza el libro: uno no puede empezar a leer a Eduardo Moga, a Sergio Gaspar y a Carlos Vitale, y quedarse tan tranquilo. Esas tres lecturas no pueden dejarte indiferente, en un claro de bosque conocido y cómodo, habitando una conciencia tropical y poco teórica. Tras la lectura de según qué autores, uno siente la necesidad de lanzarse a escalar ásperos montes, y de herirse las manos y los pies, y sangrar, y beber de esas heridas nuevas, y destilar un nuevo licor más amargo pero también mucho más estimulante.

Uno aprende en Eduardo Moga a domar la amplitud, uno aprende en Eduardo Moga que la precisión no está reñida con la generosidad versal o la sensualidad desbordada, uno aprende a peinar las palmeras del espíritu. Uno aprende en Sergio Gaspar la profundidad y la contundencia, y en Carlos Vitale, el distanciarse irónico y la disposición artesana y económica de los elementos del discurso poético.

Y esto es lo que ha sabido realizar la autora: destilar un idiolecto irónico y desvergonzado, libre y lleno de escepticismo. Al poner en duda la estructura y los porqués de la escritura poética, ha empezado la ascensión al monte del discurso personal, seguramente el más difícil de conquistar. Muchos de los poemas aquí reunidos se dedican a reflexionar sobre la escritura misma, lo que ha pasado a ser una de las preocupaciones esenciales del quehacer de Marian, acaso porque descubrir cuál ha de ser nuestra actitud frente a lo poético en realidad es bucear en el océano de nuestras inquietudes más elementales. Descubrir cómo debemos escribir, o cómo podemos enfrentarnos al reto de escribir, en realidad, es hablar de cómo debemos o deberíamos podernos posicionar sobre estas cosas tan extrañas que son nuestra vida y el mundo.

Y esto es una tendencia feliz de la poesía española actual. Celebro que el jurado del IX Premio Vicente Núñez (Elena Medel estaba allí, y ya explicaré por qué destaco este apunte) haya tenido

NOTICIAS

Titulares -

PERIÓDICO DE POESÍA LAMENTA EL PALEOLÍTICO

OYE POESÍA



Reproducir en ventana emergente



CARTELERA

Material de lectura

Punto de partida

Punto en línea

Descarga cultura

VISITAS

Visitas ayer: 189
Visitas hoy: 77
Visitas total: 281251

en cuenta la personalidad inconfundible de la poesía reunida en este excelente libro. Porque parece que los nuevos poetas españoles han entendido que escribir no consiste en sumarse a una determinada corriente más o menos pujante o triunfante, sino que de lo que se trata es de forjar un idiolecto propio. Y de las individualidades no puede hacerse un movimiento de escuela. Lo más que podremos decir es que la tendencia actual es la diversificación de los discursos en la búsqueda de la calidad, en definitiva, un mayor rigor a la hora de salir hacia el espectador.

No hace ni un mes que apareció una pequeña antología, titulada *Poesía en mutación* y publicada por Alpha Decay editores. No sé exactamente por qué relaciono el hecho de haber adquirido este pequeño libro con el de haber recibido el nuevo libro de Marian. En *Poesía en mutación* están Elena Medel, están Martín López-Vega y muchos más escritores que huyen del estereotipo, que no se cierran el horizonte con unas alicates ajenas a lo literario, y logran lo que ha logrado Marian: coronarse de sí mismos en el sótano que es la cima o la cima que es el sótano de la verdadera experiencia estética.

[Leer poemas...](#)

Escribe tu comentario

Nombre: Invitado

Título:

BBCode:



Comentario:

Comentario[s]

Powered by [AkoComment 2.0!](#)



Dirección de Literatura Zona Administrativa Exterior, Edificio C, 3er piso,
Ciudad Universitaria, Coyoacán México DF, CP 04510 Teléfonos: 5622 6240 y 56 65 04 19